

MAGNO, Alberto. *La tiniebla de la ignorancia. Comentário a la teología mística de Dionisio Areopagita*. Traducción de Ezequiel Ludueña. Introducción y notas de Giuseppe Allegro y Guglielmo Russino. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2015. Ediciones Winograd (333 pp.)\*

Dionisio, el Areopagita, fue una autoridad reconocida durante la Edad Media por ser el discípulo de Pablo, y posterior primer obispo de Atenas, de quien se hace mención en *Hechos 17:34*. No obstante, se cree que el autor del *Corpus Dionysiacum* haya sido un hombre de origen sirio perteneciente al siglo V que vivió en Atenas influido ampliamente por Proclo, con grandes conocimientos del platonismo tardío, los cuales puso al servicio del Evangelio. Alberto Magno ha pasado a la historia como el maestro de Santo Tomás de Aquino. Sin embargo, apodado *Doctor Universalis* por su conocimiento universal de las fuentes filosófico-teológicas de su pensamiento como también por la amplitud de su indagación científica, es uno de los pensadores más grandes de la Alta Escolástica. Aun siendo un autor muy importante, son pocos los textos de él que circulan en español a disposición de los lectores, sean especializados como simplemente interesados en estos temas.

Con su *Comentario a la Teología Mística* de Dionisio pone de manifiesto toda su obra de investigación. “Los comentarios de Alberto a Dionisio han sido definidos, con justicia, como «un acontecimiento clave para la teología escolástica y el misticismo medieval.» (25). De este modo, el Areopagita ayuda al polímata Alberto a descubrir que la creación es una primera teofanía de Dios, ordenada bajo la revelación de su gracia. Dios se comunica a través de sus criaturas. Y el hombre, como ser creado, se conoce a sí mismo desde la revelación de la gracia de Dios, es decir, desde la realización de la voluntad divina.

Alberto conoció una traducción latina, hecha por Juan Sarraceno, del *De mystica theologia* de Dionisio, de la cual realizó nuestro comentario en torno al año 1250 en Colonia. Años antes, en 1241, el obispo de París Guillermo de Alvernia y los maestros de la Universidad parisiense censuraron algunas tesis derivadas de los Padres

\* *La tiniebla de la ignorancia* es una traducción al castellano de la edición en italiano del comentario de Alberto Magno a *La teología mística* de Dionisio Areopagita, realizada por Ezequiel Ludueña (Universidad de Buenos Aires) quien tradujo del italiano el estudio introductorio y las notas de Giuseppe Allegro (Facoltà Teologica di Palermo) y Guglielmo Russino (Università di Palermo), y tradujo del latín el texto de Alberto Magno y la versión latina del texto del Pseudo-Dionisio empleada por el dominico alemán. Tanto el autor como la obra traducida, así como la introducción y los comentarios hacen de este trabajo una herramienta adecuada de estudio de Alberto Magno.

orientales y difundidas entre los dominicos, y condenaron formalmente los textos dionisianos que abrían una gran controversia doctrinal respecto a si la teología negativa tenía compatibilidad con la ortodoxia católica (39). Siendo consciente de esto, Alberto expone el *Corpus Dionysianum* comentando obras como: *De caelesti hierarchia*, *De ecclesiastica hierarchia* y *De divinis nominibus*; conociendo así al autor y su peculiaridad a la hora de escribir junto con toda la sutileza de la doctrina de las negaciones que jugó una gran importancia en la teología y las recientes traducciones latinas de las grandes obras de la filosofía griega y árabe. De igual modo la obra cuenta con un gran enriquecimiento especulativo y entusiasmo al quehacer teológico y filosófico de la escolástica de aquella época.

El *Super Mysticam Theologiam Dionysii* se constituye de cinco capítulos, que van a la par del *De mystica theologia*, compuesto en torno a la fórmula clásica de la teología escolástica del siglo XIII: la estructura de la *quaestio*. Ella consta de: planteamiento del problema, objeciones, solución general y respuestas particulares para cada objeción.

El capítulo primero parte de los aspectos fundamentales de la teología mística tales como el modo, el tema, el destinatario y el objetivo de la misma. A continuación desarrolla diez cuestiones acerca de la ciencia mística: su nombre, el método, la interpretación de las expresiones dionisianas, comentario de la plegaria inicial, cómo se debe acercarse a esta ciencia, cómo se debe comunicar la doctrina mística, excelencia de esta doctrina, complejidad de la misma, modo en el que el intelecto se debe preparar y, por último, se indaga acerca de la contemplación de Dios. El

capítulo segundo se compone de tres cuestiones. Se pregunta si a través del no-ver y del no-conocer se puede ver y conocer a Dios, cuál es el modo por el cual nos unimos a Dios y por el orden de las afirmaciones contrario al de las negaciones. Con el capítulo tercero se arriba al tratamiento del modo de proceder, se pregunta si las obras de Dionisio tratan en manera suficiente los temas teológicos, si en Dios hay singularidad, el modo en el que Dionisio habla de las Personas divinas y si la Encarnación debe ser tratada junto con las propiedades de las demás Personas. El capítulo cuarto corresponde al método conveniente a las negaciones. Y el capítulo quinto cierra las reflexiones, retoma el método de la *quaestio* se pregunta si, al adaptar el método de las negaciones, es conveniente que las realidades inteligibles deban ser negadas de Dios.

Tanto Dionisio como su tratado fueron de grandísima influencia en Oriente y Occidente desde el siglo VI hasta su redescubrimiento en el siglo XIII por Buenaventura y el mismo Alberto Magno. Por un lado, Buenaventura, conforme con la tradición mística precedente, explica que el arrebató del alma en el cual se trasciende el intelecto - cesando su actividad - ocurre a través del amor (47). Por otro lado, Alberto propone que el salto hacia la trascendencia divina no se debe a un movimiento afectivo que toma posición sobre el intelecto y que lo supera. No existe desvinculación entre el amor y la razón, entre la mística y la teología, sino que ambas son recíprocas.

Este volumen es parte del catálogo de la Editorial Winograd de textos de la Edad Media con el fin de difundir obras de referencia imprescindible para los lectores interesados en las humanidades. Es una edición de fácil lectura y

buena presentación. Luego del índice y la nota de los editores nos ofrece en la introducción un acercamiento conciso a la obra que nos pone al tanto del estudio preliminar del comentario albertista. En ella se presenta a Alberto Magno, su vida y obra, la teología mística de Dionisio y la tradición dionisiana, el comentario de Alberto, el paralelismo entre filosofía y teología y un breve desarrollo de la *quaestio* sobre la unión intelectual y la visión de Dios. Seguido de la Introducción nos encontramos con sus respectivas notas que hubiesen aportado mayor comodidad y comprensión al lector ubicándose al pie de página y no en un apartado como se la puede ubicar.

El sumario y guía de estudio preliminar recorren los capítulos del comentario mediante una breve explicación de sus correspondientes cuestiones y exposiciones. Para dar comienzo a la obra, nos encontramos con una extensa bibliografía que, al igual que las notas de la introducción, hubiese sido más cómodo que se las colocase hacia el final del ejemplar. Quien no conociere la obra del Areopagita ni la posterior indagación en ella de Alberto Magno, luego de repasar esta introducción, sumario y guía de estudio, quedará dispuesto a comenzar la lectura.

A continuación se ofrece la traducción al castellano del *Super Mysticam Theologiam Dionysii*. Para su mejor evaluación, el texto latino está enfrentado a la traducción castellana. La versión latina es de la *Editio Colonien-sis* (Albertus Magnus, *Super Mysticam Theologiam Dionysii*, ed. Paulus Simón [Alberti Magni Opera Omnia, XXXVII, 2], Münster 1978, 452. La presentación en dos columnas latín-castellano ayuda enormemente a seguir el texto equipa-

rando siempre con su original y advirtiendo los matices que solo este puede dar. La versión latina es de gran ayuda para los que conocen los fundamentos del latín y buscan una lectura más docta con vistas a una investigación.

La traducción castellana va acompañada de una amplia cantidad de notas explicativas acerca de los conceptos usados, aclaraciones teológicas, bibliografía pertinente e indicaciones de contexto junto con un apartado de notas complementarias de Ezequiel Ludueña con otros comentarios muy útiles y necesarios para una correcta comprensión de la obra de Alberto.

Se anexa además la obra en cuestión, *Super Mysticam Theologiam* del pseudo-Dionisio Areopagita según la versión latina que utiliza Alberto para su comentario, realizada, como se dijo, por Juan Sarraceno y editada por P. Chevallier en *Dionysiaca. Recueil donnant l'ensemble des traductions latines des ouvrages attribués au Denys de l'Arèopage*, París 1937-1950. Este anexo cuenta con el mismo formato que el del comentario de Alberto, es decir, en dos columnas latín-castellano para su mejor indagación.

La cantidad de elementos incluidos en *La tiniebla de la ignorancia* ofrece una no muy simple lectura a la vez que se contempla en él, el excelente y muy esforzado trabajo que resulta de mucha utilidad para aquellos que quieran profundizar en estudios medievales tales como este y con ello reivindicar la necesidad de las traducciones de esta índole así como de su fácil accesibilidad.

Dámaris Abigail Vanag

Dama.vanag04@gmail.com

Universidad Nacional de San Martín  
(Argentina)